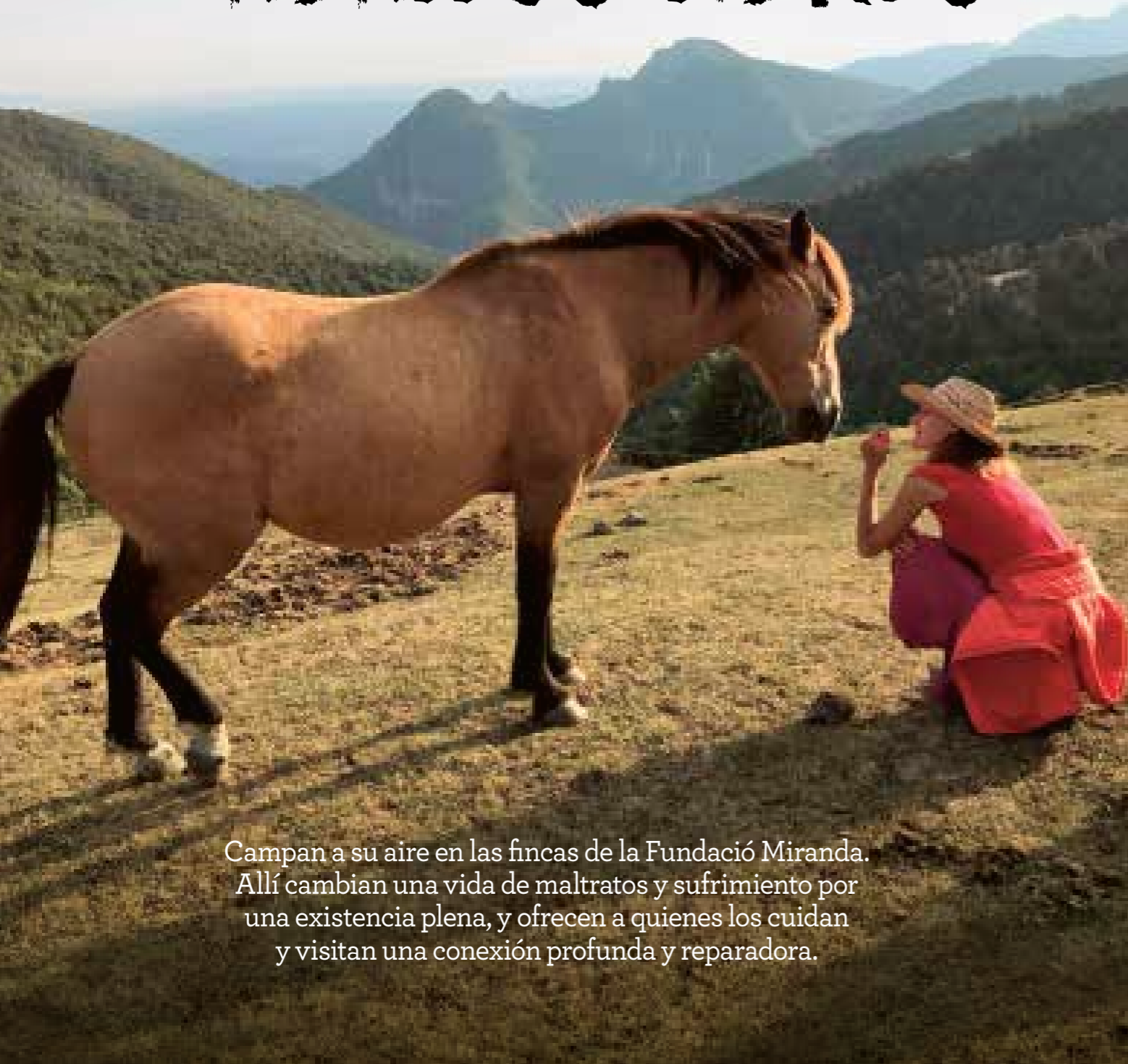


UN SANTUARIO DE CABALLOS LIBRES



Campan a su aire en las fincas de la Fundació Miranda. Allí cambian una vida de maltratos y sufrimiento por una existencia plena, y ofrecen a quienes los cuidan y visitan una conexión profunda y reparadora.

Es un hombre reservado, que trabaja como maestro y dice no saber apenas nada de caballos: vio a unos cuantos de pequeño en su pueblo, eso es todo. Poco a poco se acerca a *Gaïa*, la yegua torda que es venerada en la manada. Posa sus manos a un lado y otro del cuello del animal y con gran delicadeza deja caer su rostro sobre la crin. Es un abrazo íntimo y *Gaïa* entrecierra los ojos, inmóvil. Por un momento, el aire se detiene.

Final libre. *Gaïa* es muy segura, no ha sufrido maltrato y disfruta con el contacto humano. La Fundació Miranda la trajo junto con otros dos ejemplares sanos de la comarca catalana de la Cerdanya para que sirviera de referente al resto de caballos liberados en el pla de l'Orri (Alt Berguedà): caballos abandonados, lesionados, donados o retirados de competición a los que dan la oportunidad de vivir conforme a su naturaleza gregaria y en su contexto natural.

UNA CONEXIÓN PROFUNDA

Si los escuchas, te guían. Estamos en una finca de más de 100 hectáreas de pasto, en la sierra de Catllaràs. Nos hemos reunido unas veinte personas para pasar «un día entre caballos», abrirnos a una comunicación sutil con ellos y recordar nuestra esencia animal. La idea es también beneficiarnos de la energía de estos animales que han sido capaces de sanar sus traumas e historias de adversidad en contacto con el resto de la manada y con la naturaleza. «Podemos aprender mucho de ellos –dice Rosa Galindo, responsable de la fundación–. Son guías, si sabes escucharlos».

Todo empezó hace diez años. Rosa, una actriz de musicales, sintió la llamada de los caballos. Dice que le recuerdan quién es: «La maravilla de la creación de la que formamos parte



¿QUIÉN MANDA? DEPENDE...

Los caballos rompen a menudo nuestras creencias y nos recuerdan que hay que observar con mente de principiante.

- **Las manadas no tienen un macho alfa.** «Puede haber competencia por un recurso pero no dominancia», aclara Rosa Galindo. «La teoría de la dominancia animal y de los machos alfa está obsoleta. De he-

cho, su propio precursor, David L. Mech, ha dicho que se equivocó y que el término no es correcto ni siquiera para los lobos que lleva estudiando desde hace cincuenta años», agrega Rosa.

- **Cuando la manada** de caballos necesita encontrar agua quien manda es la yegua preñada, o la que tiene potros, porque es quien más necesita

La conexión con los caballos nos aporta una mirada diferente.

encontrarla. En ese momento todos la siguen, ella es la auténtica líder. Cuando existe una amenaza, como la de un lobo que está merodeando por la zona, asume el mando el macho, el semental, cuya función es reunir a las yeguas y defender al grupo.



Marc disfruta de la cercanía de los caballos y estos lo acogen con gran sensibilidad.



y nos hemos alejado». Con su entonces pareja, Maurici Biosca, hoy desvinculado del proyecto, se establecieron en lo alto de la ladera, rehabilitaron un antiguo pajar y empezaron a poblar los prados de caballos, perros, gallinas y algún que otro jabalí.

Voluntarios. La Fundació Miranda no tiene ánimo de lucro y se mueve por la fuerza casi exclusiva de sus voluntarios. «Yo misma lo soy», dice Rosa con una sonrisa. Recupera caballos (tiene una estrecha relación con la Asociación de Defensa de los Équidos) y les ofrece la posibilidad del espacio y el grupo. «En la montaña y entre ellos, se curan solos».

Sabiduría animal. La fundación trabaja también con las personas, sobre todo con colectivos vulnerables como mujeres maltratadas o menores con problemas. Cerca de estos caballos, que son capaces de convertir su vida de sufrimiento y dolor en otra

EN LA FINCA ACOGEN YEGUAS PREÑADAS Y POTROS QUE SE CRÍAN EN PLENA LIBERTAD CON LA MANADA

plena, las personas que se enfrentan a dificultades vitales pueden sentir una conexión profunda y reparadora. **Guardianes del entorno.** La entidad asumió además la custodia del territorio, de manera que cuida de la naturaleza en la que está asentada. Los caballos mantienen limpios los claros del bosque e incluso, al emprender la trashumancia, contribuyen a la biodiversidad por la dispersión de semillas.

NUEVA ENERGÍA

Percepción finísima. Marc es uno de los niños que integra el grupo con el que hemos venido. Sentado en su silla de ruedas, disfruta de la proximidad de los caballos. Suele montar en una hípica y su madre nos cuenta

que, por algún mecanismo finísimo de percepción, el caballo logra sostenerlo en equilibrio, no lo deja caer. Ella ha querido ahora que Marc conozca a los caballos en libertad. **Estrella**, una preciosa yegua negra, lo elige para ponerle el morro en las rodillas. **Dar vida.** *Estrella* llegó aquí con *Kipur*, un imponente semental negro cartujano: ella se había fracturado la cadera y él, que tenía solo cuatro meses, sufría una fisura en la cresta iliaca. No respondían a los cánones estéticos que se les exige a estos animales e iban a ser sacrificados. Hoy los dos se pasean por los prados: *Kipur* se ha convertido en el semental de una de las manadas y *Estrella*, contra todo pronóstico, ha parido a dos potros.

EL GRUPO SE REORGANIZA SOLO CON CADA NUEVO NACIMIENTO



Cuando nace un potro. El nacimiento de los potros de *Estrella* ha constituido todo un acontecimiento en una manada de caballos viejos. «No nos dedicamos a criar –puntualiza Rosa– pero de vez en cuando nos parece bueno y justo que las manadas tengan descendencia: ver cómo todo el grupo se organiza en función de esta nueva vida es precioso».

Camino iniciático. La fundación no está en contra de montar a los caballos si se hace con respeto. Durante la trashumancia, los montan sin herraduras ni bocado para acompañarlos en su camino a los pastos de invierno o de verano. Tienen fincas en otras comarcas y este mes de noviembre bajarán hasta el Garraf unos 17 caballos con la ayuda de voluntarios. Rosa anima a participar en ella como un camino iniciático: «Te transforma la energía. Te cambia la vida». β

YVETTE MOYA-ANGELER

OTRO PARAÍSO PARA CABALLOS RETIRADOS

● **Paul Serra y Sonsoles Letang**, ingenieros de montes e ingenieros agrícolas, acogen en La Corona a caballos que necesitan reposo o un retiro feliz tras una vida de competición en una finca de 137 hectáreas en Sant Quirze Safaja, a 40 km de Barcelona.

● **En poco más de tres años** de actividad, ya cuentan con unos 60 equinos, ade-

más de *Pamela*, la burra que rescataron de una muerte segura. «Tenemos clientes maravillosos, propietarios que han querido agradecer a sus caballos toda una vida de dedicación», explica Sonsoles.

● **CAVE**, un centro hípico de referencia en Cataluña, confía por ejemplo en ellos para retirar a los caballos que «se jubilan».



Los cuidados se adecúan a las necesidades de cada caballo.

Las personas sensibles al sufrimiento animal son también sus clientes. Como Jasmin Ommer, que les trajo un caballo trotón tan presionado que se volvió imprevisible y a veces agresivo. Hoy trotta tranquilo por La Corona.